

# RELACIONES Y DIFERENCIAS ENTRE EL AMOR CONYUGAL EN HOMERO Y HESÍODO

**Alejandro Saavedra - Sanhueza**

**Universidad Adventista de Chile - Universidad de Concepción. Chile**

**Resumen:** En el presente trabajo se observan las relaciones y diferencias en cuanto al amor conyugal presente en las obras homéricas y hesíodicas, posicionando la dialéctica *philia* y *éros* como marcos de análisis, observando la preeminencia de estos, mediante un trabajo de cuadros comparativos, valorando los contextos sociohistóricos de cada uno, es decir, el ambiente aristocrático en Homero y aldeano en Hesíodo. El objeto es exponer las singularidades e ideas que cada poeta expresó y como su contexto participa en esta mirada del amor conyugal, considerando a cada uno como valioso en sí mismo. El enfoque de análisis se mueve desde la antropología histórica poniendo énfasis en los componentes rituales y religiosos. Se pudo apreciar una tendencia más individualista y coactiva en los escritos del poeta de Ascra, y más armoniosa y de tintes un poco más simétricos en Homero.

**Palabras claves:** Homero - Hesíodo - amor conyugal - aristocracia - aldeano.

## RELATIONS AND DIFFERENCES AMONG CONJUGAL LOVE IN HOMER AND HESIOD

**Abstract:** In this work, it is observed the relations and differences about conjugal love present in the works of Homer and Hesiod, positioning the dialectic *philia* and *éros* as frames of analysis, observing the pre-eminence of these, through a work of comparative tables, valuing the socio-historical contexts of each, that is, the aristocratic environment in Homer and the villager atmosphere in Hesiod. The aim is to expose the ideas and singularities that each author expressed and how their context took part in this view of conjugal love, considering each one as valuable in itself. The analysis approach moves from historical anthropology, emphasizing ritual and religious components. A more individualistic and coercive tendency could be seen in the writings of the author from Ascra, as well as a more harmonious and a style a little more symmetric in Homer.

**Keywords:** Homer - Hesiod - conjugal love - aristocracy - villager

**Recibido: 04.03.2022 - Aceptado: 31.07.2022**

**Correspondencia:** Alejandro Andrés Saavedra Sanhueza.

Email: alesaaavedra@udec.cl; alejandrosaavedra@unach.cl.

Estudiante de doctorado en Historia, Universidad de Concepción, Chile.

Docente de la carrera de pedagogía en Historia, Universidad Adventista, Chillán,

Chile. Miembro del Grupo de Investigación de la Antigüedad Clásica (GIAC)

UdeC. Becario de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) /

Programa de Becas / Beca Doctorado Nacional, folio 21210593.

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0003-1700-8896>

## Introducción

Para iniciar es valioso precisar que, si bien el tema del “amor” ha sido tratado con profundidad durante el período de la Grecia Clásica, para la primera época arcaica<sup>1</sup> ha habido una mayor ausencia, lo cual se ha comenzado a compensar en los últimos cuarenta años, período que ha asistido a un aumento explosivo y, a la vez, sostenido de la cuestión del “amor” en esta época y en especial a partir de las obras de Homero. Como contrapartida, las obras del otro gran poeta épico griego Hesíodo, han sido estudiadas en menor medida, pese a estar, aparentemente, colmadas de aspectos relacionados con el amor, la sexualidad y las relaciones de pareja. Cabe consignar que la mayor parte de los estudios han puesto su énfasis en el erotismo, pero no implica que sea la única mirada al respecto, pues en los últimos años las emociones también han realizado un valioso aporte.

A la luz de algunas de las obras más destacadas se puede fijar como ejes de análisis la dialéctica *philia* (φιλία) y *eros* (ἔρος)<sup>2</sup>, es decir una mirada más conciliadora con un fuerte componente afectivo, en el caso del primero y mucho más enloquecedora y con un alto componente sexual para el segundo<sup>3</sup>.

1 Alsina (1983). Cabe destacar que, si bien esta es una separación temporal propia del mundo literario, es útil para los fines de este estudio, pues nos permite centrarnos en los siglos VIII y VII a. C. espacio temporal que, en el contexto de la historia de la literatura, calza con el período de la épica.

2 Para comprender este juego dialéctico recomendamos: Martínez (2012: 53-72); Calvo (2009: 10); Licht, (1976: 187); Fernández-Galeano, Rodríguez Adrados y Lasso De La Vega (1985: 6-7); Rodríguez Adrados (1981: 41-46 y 1995: 20); Douterelo (1997: 196); Calame (2002: 45-51); Reboveda (2006: 49-68); Aguirre (2005: 22); Torrano (1995); Santana (2006: 973-980) y (2004-2005: 469-490); Eslava (1997); Pomeroy (1999: 15-29); Duce (2017: 77-94) y finalmente, Konstan (2018: 31).

3 Rodríguez Adrados (1995: 19-22).

El estudio también se fija en el diálogo continuo entre la vida cotidiana, expresada más bien en el actuar de los héroes, en el caso de Homero y la vida aldeana en el caso de Hesíodo (que se encuentra mayoritariamente expuesta en los *Trabajos y días*), y, por otra parte, el *horizonte onírico*<sup>4</sup>, concepto sistematizado por el célebre medievalista Jacques Le Goff, y que para los usos de este trabajo será entendido como el conjunto de limitaciones, anhelos y expectativas erótico-afectivas expresadas en las obras de los poetas en estudio.

El objetivo del trabajo es determinar las relaciones y diferencias entre el “amor” conyugal manifiesto en las obras homéricas y hesíodicas no considerando al segundo como un mero complemento, sino valorando el influjo que este representó en el proceso de construcción del ideal de “amor” conyugal en el contexto de la primera época arcaica. Para los usos de este trabajo, entenderemos amor en su más amplio sentido, tanto si se lo relaciona con el sexo, la pornografía o la obscenidad, como si le considera en su aspecto más espiritual y bellamente expresado<sup>5</sup>.

Para el cumplimiento de nuestra meta descansamos en los principios metodológicos de la antropología histórica, fijando la importancia del campo religiosos como un factor de primordial importancia<sup>6</sup>, además de la elaboración de un conjunto de cuadros comparativos que fueron fruto del análisis de las obras de los poetas en cuestión, los cuales, nos facilitarán el proceso de comparación y relación existente entre los distintos contextos sociales y temporales presentes en las obras, entregando una valoración individual de cada poeta, como también de conjunto.

---

4 Le Goff (1999: 119-120). Nos es preciso consignar que para Le Goff, el *Horizonte onírico*, estaba relacionado a un factor de distancia geográfica, que era representada por la sociedad oriental, al respecto menciona “El océano Índico, que se imagina cerrado, es el receptáculo de los sueños donde se liberan los deseos insatisfechos de la cristiandad pobre y amordazada: sueños de riqueza ligados a las islas de los metales preciosos, de las maderas raras, de las especias”, Le Goff (1983: 119). *Al respecto José Miguel de Toro dirá que esa sociedad* oriental representa “la otra edad Media”, esa edad media imaginada, “donde caben los sueños, los temores, las aspiraciones y los demonios personales más íntimos”. De Toro (2016: 85).

5 Martínez (2010: 37) cfr. *Ibid.* (2012: 54). cfr. Santana (2006: 973-980).

6 Considerando para su tratamiento los ritos presentes y la necesidad de la interpretación de los símbolos que lo constituyen, considerando la intertextualidad que la antropología ha adoptado y de la cual la historia se ha hecho eco. Vid. Burke (2000: 241-249).

### **Relaciones y diferencias entre el amor conyugal en Homero y Hesíodo**

Comenzaremos este apartado mencionando que la obra de Homero la ubicamos a fines de la época oscura e inicios de la época arcaica, es decir, fines del siglo XIX e inicios del siglo VIII<sup>7</sup>. Para el caso de Hesíodo, mantenemos también, las clásicas propuestas de la segunda mitad del siglo VIII, en un contexto donde la *pólis* ya se encontraba relativamente asentada y en franco proceso de expansión hacia las zonas aldeanas<sup>8</sup>.

Cabe destacar que los elementos de índole sociopolítico tuvieron una relación vertical en las conformaciones de las familias. El contexto se caracterizó por el colapso de las antiguas monarquías (propias de la civilización micénica), lo cual, supuso el ascenso de una aristocracia que se adueñó rápidamente de las mejores tierras con rebaños de cantidad considerable, cuya actividad señorial solo se veía interrumpida por las continuas incursiones militares y guerras locales<sup>9</sup>. Las campañas colonizadoras se hicieron cada vez más recurrentes debido a la crisis agrícola que generó enormes carestías, sumado a una aristocracia que comenzaba a practicar de manera más enfática el comercio internacional y la inserción en nuevos mercados, recurso que se hacía imperioso para asegurar su condición de aristócrata<sup>10</sup>. Habría que considerar que los varones se ausentaban de sus reinos por periodos extendidos, como consecuencia de las incursiones militares en territorios de influencia e importancia económica y política<sup>11</sup>.

---

7 Ranflaub (1993: 41-105). Para un tratamiento sobre la cuestión homérica Vid. Rodríguez Adrados (1963: 17-86).

8 Gallego (2012: 133-151).

9 Finley (2005: 129).

10 Tan masivo fue este proceso de colonización que, hacia finales de la época arcaica, la Hélade cubría una región enorme: desde las costas del norte, oeste y sur del mar Negro pasando por el Asia Menor y Occidental y Grecia propiamente dicha (incluidas las islas del Egeo) hasta gran parte de la Sicilia e Italia del Sur, continuando luego hacia el Oeste sobre ambas orillas del mediterráneo hasta Carene, en Libia y Marsella, así como hasta algunas ciudades costeras españolas. *Ibid.* (2005: 139-140). Entendiendo que esta nobleza y el poder que esta representaba estaba circunscrito a la riqueza, a las proezas en guerra y a los lazos matrimoniales y alianzas, además de la cantidad de criados que eras capaces de contener en tu casa. *Ibid.*

11 Moses Finley hace énfasis en que el factor preponderante de esta colonización estaba centrado en la posibilidad de poner población en otros lugares, debido al aumento demográfico; es decir, eran colonizaciones en busca de suelo para vivir, lo que explica el por qué se elegían muchas veces lugares de poca actividad comercial e incluso en muchos casos eran de carácter obligatorio so pena de muerte, para aquellos que no formaban parte de la aristocracia. *Ibid.* (2005: 143-146).

Por otro lado, para Hesíodo será importante el poder construir lazos de ayuda en el contexto de su natural Ascra, Beocia, en la Grecia central debido a la conciencia de sus limitaciones, lo que historiadores como Foster<sup>12</sup> y Francis<sup>13</sup>, han llamado la “imagen del bien limitado”<sup>14</sup> y los peligros de una aristocracia ávida de posesiones. Mas allá de esto, a Hesíodo se le debe entender como un productor independiente<sup>15</sup> y, bajo este escenario de independencia, peligro de subyugación y limitaciones el matrimonio implicaba una aceptación en su medio más cercano y la construcción de vínculos de reciprocidad aldeanos, ya sea en la aldea propia o con otras (vid. tabla 1), además la boda implicaba la renovación del ciclo de la vida campesina, una renovación de votos para con las divinidades con el fin de que entreguen el fruto de la tierra dando un nuevo comienzo que marcaba el decurso de las generaciones”<sup>16</sup>.

Esta necesidad de formación de lazos de asistencia, la importancia del cumplimiento de ciertos actos para recibir la bendición de los dioses, además de esta importancia del actuar justo de los hombres en son de la *dikē* (δική) que Zeus impone<sup>17</sup>, nos testimonian esa conciencia del yo, conciencia que

12 Foster (1965: 293-315).

13 Francis (1945: 275-295).

14 “Por imagen del bien limitado quiero expresar que amplias áreas del comportamiento campesino están modeladas de tal manera que sugieren que los campesinos perciben su universo social, económico y natural es decir su medio como uno donde todas las cosas deseadas en la vida, como la tierra, la salud, la riqueza, la amistad, el amor, la virilidad, el honor, respeto y *status*, poder e influencia, seguridad y protección, *existen en una cantidad finita y limitada y son siempre escasos*. No solo estas y otras tantas «cosas buenas» existen en cantidades finitas y limitadas, sino que además *no hay manera posible, por parte de los campesinos, de incrementar las cantidades disponibles*. Es como si el hecho de la escasez de tierra en un área densamente poblada se aplicara a todas las otras cosas que se desean. Un «bien» como la tierra está ligado por naturaleza a ser dividido y re-dividido, si es necesario, pero no a ser incrementado”. Gallego (2012: 133-151).

15 Para un tratamiento sobre el debate de campesino subordinado o productor libre en el caso de Hesíodo recomendamos el excelente trabajo de Gallego, el cual lo considera un productor libre. Gallego (2017: 117-136).

16 Gallego (2003: 374).

17 “¡Oh reyes! Tened en cuenta también vosotros esta justicia; pues de cerca metidos entre los hombres, los inmortales vigilan a cuantos con torcidos dictámenes se devoran entre sí, sin cuidarse de la venganza divina.

*Treinta mil son los inmortales puestos por Zeus sobre la tierra fecunda como guardianes de los hombres mortales; estos vigilan las sentencias y las malas acciones, yendo y viniendo, envueltos en niebla, por todos los rincones de la tierra.*

ya se dejaba ver tímidamente en los escritos homéricos<sup>18</sup>, en especial en la Odisea<sup>19</sup>, mas en los escritos del poeta de Ascra se observa el despertar de la personalidad<sup>20</sup>, quizá impulsado por la compleja situación social que viven las comunidades helénicas en un periodo de profundos cambios, que por un lado suponen la oportunidad de progreso y fortalecimiento de la clase media<sup>21</sup>, pero por otra, la posibilidad de ser elegido para ir a colonizar tierras extranjeras, en muchos casos de manera forzosa, producto de la crisis agraria y los problemas para abastecer a la población en continua expansión<sup>22</sup>.

Este estado de responsabilidad de los actos implicaba una tendencia a rigidizar ciertos ritos y prácticas limitando el comportamiento, bajo esta lógica, no es de extrañar la prohibición que se señala en *Trabajos y los días* 733-734, donde menciona que no es adecuado dejarse ver con los genitales manchados de semen dentro de la casa y, especialmente, junto al hogar, lugar que es altar de los dioses. El mismo Fustel de Coulanges, citando a Hesíodo,

---

*Y he aquí que existe una virgen, Dike, hija de Zeus, digna y respetable para los dioses que habitan el Olimpo; y siempre que alguien la ultraja injuriándolo arbitrariamente, sentándose al punto junto a su padre Zeus Cronión, proclama a voces el propósito de los hombres injustos para que el pueblo pague la loca presunción de los reyes que, tramando mezquindades, desvían en el mal sentido sus veredictos con retorcidos parlamentos". Teogonía 249-263. En cuanto a la idea de pólis y justicia en los poetas en estudio, recomiendo Benacchio (2019: 35-48).*

18 Espejo (1994: 167-178).

19 Si bien en Homero prácticamente no se aprecia una conciencia del yo, el mismo Homero no se presenta como poeta, como sí lo hace Hesíodo (*Theog.* 22-25), pero además los héroes consideran a los dioses los motivadores de sus acciones, basta con pensar en el inicio de la *Iliada*, cuando Homero canta sobre la colera de Aquiles que causa grandes muertes entre los aqueos “Y así se cumplía el plan de Zeus” (*Il.* I, 1-5). O Agamenón cuando señala. “pero no soy yo el culpable, sino Zeus, el Destino y la Erinis, vagabunda de la bruma, que en la asamblea infundieron en mi mente una feroz ofuscación aquel día en que yo en persona arrebaté a Aquiles el botín, (*Ibid.*, XIX, 86-89). En la Odisea se comienza a visualizar tíbiamente la aparición de la conciencia del yo en la imagen de Odiseo, el cual se revela a los dioses, y no escatima en darse a conocer en la escena donde haciendo uso de sus astucia se presenta como “Nadie”, ante Polifemo, para que este al sufrir sus heridas (en particular en su ojo) mencionará que “Nadie” lo estaba agrediendo, pese a esto el Héroe Ítaca al embarcarse para huir del lugar le menciona con claridad que cuando alguien le pregunte quien le hizo aquel daño que recuerde mencionar que fue Odiseo”. *Hom. Od.*, IX, 250-555.

20 Alsina (1983: 132-139).

21 Pérez y Martínez (1978: 25-26).

22 Finley (2005: 147).

hace referencia a que no se debía tener relaciones sexuales frente al fuego como una divinidad familiar<sup>23</sup>. La relación conyugal se visualiza cubierta de ritos y formas de actuar que se debían cumplir al pie de la letra<sup>24</sup>, limitando las expresiones afectivas, constituyendo una relación muy instrumental<sup>25</sup>

Sumado a lo anterior, es muy probable que Hesíodo hubiese sido testigo de la tímida aparición de lo que para Jean Pierre Vernant es la característica esencial de la *pólis*, es decir, la preeminencia del “*logos*” (λόγος), la palabra, la discusión, el argumento contradictorio<sup>26</sup> que comienza a transformarse en el motor que permitirá asegurar sus derechos y que decantará en el acercamiento a la urbe, una especie de subordinación a la vida ciudadana, y su contingente actividad política, para evitar el sometimiento al gran aristócrata<sup>27</sup>. La discusión es el medio de revelar la injusticia que se apodera del ideal por excelencia, pues con Hesíodo existe un abandono de los ideales de la aristocracia guerrera

23 Fustel de Coulanges (2003: 24).

24 “*Que no te haga perder La cabeza una mujer de trasero emperifollado que susurre requiebros mientras busca tu granero. Quien se fía de una mujer se fía de ladrones. Procura tener un solo hijo, para conservar intacto tu patrimonio*”. Hes. Op., 373-375.

Las prohibiciones van desde el ámbito sexual y conyugal hasta el ritualico en relación directa a los dioses. “*Nunca al amanecer libes rojizo vino a Zeus con las manos sin lavar; ni a los demás Inmortales; pues no te escucharán y volviendo la cara escupirán sobre sus oraciones. No orines de pie vuelto hacia el sol, sino cuando se ponga, recuérdalo, y hacia oriente sin desnudarte; pues las noches son de los Bienaventurados; tampoco en el camino ni fuera del camino te orines sobre la marcha; muy sensato es el hombre piadoso que lo hace agachado o el que se arrima al muro de un corral bien cercado.*

*No te dejes ver con los genitales manchados de semen dentro de tu casa junto al hogar, sino evítalo. No engendres tus hijos a la vuelta de un funeral de mal agüero, sino al volver de un banquete de los Inmortales. No te orines en las fuentes; guárdate bien de ello.*

*Nunca pases a pie el agua de bella corriente de los ríos de flujo continuo antes de orar mirando a las bellas ondas, con tus manos purificadas en la deliciosa y trasparente agua. El que pasa un río sin purificar sus faltas ni lavar sus manos, a este le aborrecen los dioses y luego le envían sufrimientos.*

*No cortes en el banquete festivo de los dioses lo seco de lo verde de tus cinco ramas, con el brillante hierro.*

*Nunca pongas la jarra del vino encima de la cratera mientras se bebe; pues trae mala suerte”. Ibid. 724-745.*

25 Saavedra (2021: 139).

26 Vernant (1992: 62).

27 Gallego (2012: 133-151).

y haciendo su ingreso triunfal una nueva *areté* (ἀρετή), la cual fija sus ojos en la disciplina del trabajo y la justicia<sup>28</sup>.

La clase media se sabe ahora importante, pues ya no es solo productora y trabajadora, sino también guerrera. La aparición de la táctica *hoplita* y la democratización del ejército, no siendo ya requisito estar en posesión de un caballo para ser parte de este<sup>29</sup>, permiten el empoderamiento de esta clase, pues los transforma en defensores de la ciudad, contribuyendo al desarrollo de una conciencia de utilidad<sup>30</sup>. Se asiste al declive del ideal agonista, característico del periodo homérico, la táctica *hoplita* tiene por objetivo romper las filas enemigas conservando las propias, cayendo en desuso la práctica de la pelea individual, poniendo en alta estima la lucha de conjunto<sup>31</sup>. La *sophrosyne* (σωφροσύνη) ve su ascenso mientras el “agonismo” su declive, el primero supone el autocontrol y el equilibrio, la constante vigilancia para someterse a la disciplina común<sup>32</sup>, “los instrumentos de la victoria”<sup>33</sup>. A lo anterior, se suma el aprendizaje que estos laboriosos *farmers*, han tenido en sus humildes aldeas, en las cuales, como ya dijimos, la “imagen del bien limitado”, los ha invitado a poner la “reciprocidad”<sup>34</sup> como una práctica cotidiana y necesaria.

Y es que ha llegado el momento en el que la ciudad rechaza las conductas tradicionales de la aristocracia, que tienden a exaltar el prestigio, a reforzar el poder de los individuos, o elevarlos a categorías por encima de lo común, por lo que el furor guerrero y la búsqueda en el combate de una gloria puramente personal, quedan relegadas, son condenadas como ejemplificación de *hybris* (ὑβρις)<sup>35</sup>, al igual que la suntuosidad en los funerales o las manifestaciones excesivas de dolor en caso de duelo, todas ellas bien conocidas en época homérica.

---

28 Jaeger (1962: 78).

29 Vernant (1992: 73).

30 Pérez y Martínez (1978: 13).

31 Espejo (1994: 173).

32 Vernant (1993: 74).

33 *Ibid.* (1993: 49).

34 Gallego (2012: 133-151).

35 Entendida como la cólera el desenfreno que, en palabras de Snell, representa la oposición a la democracia, por cuanto esta requiere al equilibrio tanto de un individuo y una sociedad en relación con el desenvolvimiento de sus acciones. Snell (2011: 160).



Pues bien, todas estas prácticas son rechazadas porque acusan las desigualdades sociales y el sentimiento de distancia entre los individuos de la nueva *pólis*, provocando disonancias en el grupo, desequilibrando su unidad y dividiendo la propia ciudad contra sí misma<sup>36</sup>.

Frente a lo planteado se presenta el siguiente cuadro comparativo a modo de síntesis.

<b>Tabla 1: Contexto general</b>		
<b>Autor</b>	<b>Homero</b>	<b>Hesíodo</b>
<b>Situación internacional</b>	Colonización Griega	Colonización Griega
<b>Situación interna</b>	Proceso de acaparamiento de los recursos por parte de la aristocracia, debido a la crisis.	Cohesión aldeana para crear redes de apoyo, en el contexto de la crisis.
<b>Siglo</b>	IX y VIII	VIII y VII
<b>Contexto político interno</b>	Conformación de la <i>pólis</i> y de la autoridad de la aristocracia.	Conformación y ampliación de la influencia de la <i>pólis</i> a las comunidades aldeanas.
<b>“Clase” social descrita</b>	Aristocracia guerrera	Comunidad campesina
<b>Ideal rector de la areté</b>	<i>Agonismo</i>	<i>Sophrosyne</i>

Fuente: Elaboración propia.

En medio de este cuadro de transformaciones valóricas y sociales, la familia no podía no verse profundamente impactada (vid. tabla 2), he incluso no parece raro la misoginia hesiódica, pues en medio de las inestabilidades, periodos de crisis y crecimiento, peligros de “expulsión” a otras tierras, la mujer es portadora de “fuego en su vientre”, debido a que trae más bocas que alimentar<sup>37</sup>. En tal escenario la familia no es primera preocupación, y si la constituyes debe ser en una etapa ya adulta y con solo un hijo<sup>38</sup> ya que es sinónimo de carga económica.

Lo anterior, trae como consecuencia la represión de ciertos deseos, debido a la incapacidad de poder materializarlos, pues la aristocracia puede darse el placer de disfrutar de los placeres sexuales en sus incursiones militares y gloriosas, más el sencillo agricultor solo le queda el arduo trabajo

36 Espejo (1994: 173).

37 Bermejo (2008: 10).

38 Hes. *Op.*, 376.

y la disciplina como atestigua Hesíodo<sup>39</sup>

Tabla 2: Características del matrimonio heterosexual		
Autor	Homero	Hesíodo
Carácter	Aristocrático	Aldeano-campesino
Motor	Afecto, placer y estabilidad del <i>oikos</i> .	Necesidad del <i>oikos</i>
Beneficio social	Confirmación y aseguramiento una influencia social efectiva a nivel de las incipientes <i>pólis</i> .	Conformación de red de apoyo en la unidad aldeana.
Figura masculina	Ausencia sostenida del <i>oikos</i> .	Presencia permanente en el <i>oikos</i>
Condición de la mujer	Mujer como protectora del <i>oikos</i> .	Mujer como factor de conflicto y penurias para el varón.
Ritual de bodas	Validación social del matrimonio.	Medio para conseguir bendición sustento de los dioses.
Tipo de relación conyugal	Relativamente simétrica entre hombre-mujer (esfera de influencia y movilidad de uno y otro).	Marcada tendencia a la asimetría en la pareja (dominio masculino).
Actividad sexual	Heterosexual y de altas cotas de igualdad.	Heterosexual y con tendencia a la coacción masculina sobre la femenina.

Fuente: Elaboración propia

En la épica homérica la mujer era idealizada y gozaba de ciertas cotas de libertad<sup>40</sup>, debido a su valor para asegurar el gene familiar, “emperatriz del *oikos*” y protectora de este durante los periodos en que el esposo se encontraba en sus incursiones militares<sup>41</sup>. Todo esto, redundaba en una elevación de los

39 *Ibid.*, 298-301.

40 Finley (1995: 46). De todas formas, no podemos exagerar esta situación, pues la mujer desde una mirada general tendió a verse desplazada durante la antigüedad griega. Para un tratamiento de la situación de la mujer en la antigüedad vid. Mosse (1990: 17-33).

41 Un ejemplo muy peculiar sobre la valoración de la mujer y su grado de importancia es el pasaje en el cual se habla de la esclava Euriclea y que Laertes padre de Odiseo nunca la había tomado por mujer por temor a la reacción de su esposa (Hom. *Od.*, I, 432-433). Este pasaje podría tener una lógica si ella hubiese tenido un hijo mayor que Odiseo, el cual podría rivalizar con este reflejando el valor de la primogenitura, mas este factor se

componentes afectivos en el seno del *oikos*, al tener la mujer, y todo lo que ella representa, una mayor valoración. Pero a inicios del siglo VII, en el relato hesíodico, sus virtudes dentro de los nuevos ideales no tienen cabida, pues ni produce, ni pelea<sup>42</sup>, y como dice Bermejo la *pólis* ya se ha asentado y la mujer, primordial en la conformación de la familia, ya no es necesaria, pues la comunidad está constituida<sup>43</sup>, los lazos sanguíneos pierden importancia frente al contexto de comunidad<sup>44</sup> y la mujer es ahora una especie de barrera que ata las libertades del hombre, el cual, pone ya no la familia conformada como ideal así como lo fueran Gea y Urano<sup>45</sup>, sino la imagen infiel de un Zeus, que ordena todo de modo “justo”<sup>46</sup>.

---

debe descartar ya que la esclava nunca tuvo hijos de Laertes y, ni siquiera se señala una relación de pareja. Sarah Pomeroy Señala que a Laertes le gustaba mucho Euriclea, pero nunca se acostó con ella por temor a la reacción de su esposa. (1999: 40).

El pasaje antes citado nos refleja la preponderancia de la mujer oficial y como intentaba proteger con celo su condición, además de manifestarnos aún más la importancia de los componentes afectivos en la obra homérica.

42 Espejo (1994: 167-178). Las menciones negativas de Hesíodo hacia la mujer son muchas, a las ya citadas más arriba, es decir, los versos 373-375 de *Trabajos y Días*, podemos sumar los versos 685-707, de la misma obra: “A madura edad llévate una mujer a tu casa, cuando ni te falte demasiado para los treinta años ni los sobrepases en exceso; ese es el matrimonio que te conviene. La mujer debe pasar cuatro años de juventud y al quinto casarse. Cásate con una doncella, para que le enseñes buenos hábitos. [Sobre todo, cástate con la que vive cerca de ti], fijándote muy bien en todo por ambos lados, no sea que te cases con el hazmerreír de los vecinos; pues nada mejor le depara la suerte al hombre que la buena esposa y, por el contrario, nada más terrible que la mala, siempre pegada a la mesa y que, por muy fuerte que sea su marido, le va requemando sin antorcha y le entrega a una vejez prematura” (Hes. *Op.*, 685-707).

43 Bermejo (2008: 30-38).

44 Espejo (1994: 167-178).

45 Hes. *Theog.* 127-164. De todas formas, pese a que Urano y Gea constituirían un matrimonio en los orígenes míticos del mundo, entregando la connotación de la importancia de este en los albores de la *pólis*, este tenía poco de equilibrado siendo enormemente asimétrico, pues Urano era un dios descontrolado que sometía a continuo sufrimiento a Gea. “Pues cuando nacieron de Gea y Urano, los hijos más terribles, estaban irritados con su padre desde siempre, Y cada vez que alguno de ellos estaba por nacer, Urano los retenía a todos ocultos en el seno de Gea sin dejarlos salir a la luz y se gozaba cínicamente con su malvada acción,

La monstruosa Gea, a punto de reventar, se quejaba en su interior...” *Ibid.*, 154-161. Bermejo dirá al respecto que Urano, tiene a su equivalente en el dios Varuna, porque este ata e inmoviliza. (2008: 26)

46 Hes. *Op.*, 249-263.

La mujer ya no era siquiera un premio para el guerrero valeroso, sino un ser que trae consigo las desgracias<sup>47</sup>, estimulando la pérdida de la “*sophrosyne*” (σωφροσύνη). La mujer toma la connotación de posible rival en una etapa en que la ciudadanía está en proceso de expansión<sup>48</sup>, la palabra comienza a ocupar su posición hegemónica en la mentalidad griega y la mujer no puede tener acceso a esta, así como el productor independiente vislumbra sus posibilidades de ascenso y realización con la aristocracia, proyecta estas posibilidades en el género femenino<sup>49</sup>, transformándose en una posible rival a la que se debe recluir en el hogar, cumpliendo funciones de segundo orden de importancia, y con ello inhibiendo sus posibilidades de ciudadanía y participación política.

Como antes mencionamos, en el hogar del aristócrata, los componentes afectivos toman una gran valoración, al ser este un sinónimo de calidez, amor y tranquilidad, donde se reciben con aprecio a los huéspedes<sup>50</sup>, pues refleja la imagen de un noble capaz de albergar mucha gente en su hogar y gobernar con autoridad y equilibrio su *pólis*<sup>51</sup>.

En la tabla N° 2 se puede visualizar de forma comparada estos aspectos, como también que la tendencia al dominio masculino en Homero se ve reducida en el contexto de la alcoba matrimonial. En el caso de Hesíodo como el matrimonio tiene un carácter mucho más instrumental (conseguir la bendición

---

47 Icónico en este aspecto es la imagen de la primera mujer, Pandora, que trae junto a ella las desgracias *Ibid.* 90-95.

48 No podemos exagerar ya que la ciudadanía siempre fue acotada en la cultura helénica.

49 El mito configura de manera involuntaria a la mujer como motor y canal de desgracias, resultado del acto reflejo de sus temores y deseos y como una representación de la realidad anhelada. Sobre el tema de la proyección Vid.: Aladro (2013: 317-329); Sobre el tema de la proyección mítica y los arquetipos, Vid. Jung (200: 9-48).

50 En la Odisea se aprecian varios ejemplos en los cuales los huéspedes son recibidos con profundo agrado y cuidados, como el caso de: Telémaco en su visita a Pilos, donde lo recibe el anciano Néstor, III; o la visita de este mismo a Esparta, donde viven plácidamente Helena y Menelao, IV; o el caso de Odiseo en tierra Feacia, donde Alcino le ofrece sendos banquetes, VIII, 545; e incluso la llegada del mismo Odiseo disfrazado de vagabundo a su hogar en Ítaca, donde es recibido por Penélope, sin que ella supiera que era el mismo Odiseo por quién tanto clamaba, XIX. Cabe señalar que Carlos Espejo ha insistido en la presencia de expresiones homosexuales en la visita de Telémaco a la casa de Néstor, en el contexto de la recepción y dones al huésped, III, 395 y siguientes. Vid. Espejo (1990: 120-124).

51 Bermejo (2008: 26).

de los dioses) y prima la contención sexual<sup>52</sup>, la mujer no alcanza ese espacio en el contexto del lecho conyugal, como ocurre en el escenario aristocrático. En otras palabras, el desplazamiento que la mujer vive en el diario vivir se ve trasladado al plano de la relación sexual conyugal, apreciándose una mayor coacción y búsqueda del placer individual por parte del varón en el contexto aldeano<sup>53</sup>. Por otra parte, el aristócrata puede disfrutar del placer sexual con cualquier mujer que desee, en el especial en el contexto de las incursiones militares, por ende, el lecho marital no se constituye en el espacio de la búsqueda desenfadada de satisfacción individual, pues está ya está suplida, no así en el caso del aldeano que desea el placer, pero debido a su “imagen del bien limitado” debe contenerlo<sup>54</sup>, haciéndose aún más intenso el deseo<sup>55</sup>.

En son de lo anterior relación sexual y todo su actuar debía ser acorde con la *kalokagathía* (χαλοκαγαθία) (lo hermoso y bueno)<sup>56</sup> propia de su *arete* (ἀρετή)<sup>57</sup>, (característico de un hombre de suma trascendencia y *kleos* (κλέος)<sup>58</sup>.

Esta relación sexual se debía materializar en su alcoba privada hecha por las manos del mismo héroe<sup>59</sup>, lugar de gestación de descendencia, y en cuyo

52 Recordar que la mujer trae fuego en el vientre y consume el granero. Bermejo (2008: 10). Vid. Hes. *Op.*, 373-375 y 695-706.

53 Los ejemplos de actos sexuales forzoso no dejan de llamar la atención como el caso ya citado de Urano y Geo (*Teogonía* 154-177), o incluso Peleo y Tetis, a la cual somete el primero para alcanzar su cometido. “Y la diosa Tetis de plateados pies, sometida a Peleo, dio a luz a Aquiles destructor de hombres, furioso como un león” *Theog.* 1006-1009.

54 Saavedra (2021: 139-140).

55 Santana (2002: 35).

56 Vernant ((1993: 27-28).

57 La excelencia que brinda honor, atributo propio de la nobleza y que se constituye como el concepto que sintetiza o articula toda la ética de la aristocracia, Vid, Jaeger (1962: 21).

58 Entendida como la fama o gloria y que en las obras homéricas se relaciona con la muerte que brinda reconocimiento. Garrobo (2013: 151-166). Cabe destacar que este ideal de gloria vinculado con la muerte, va perdiendo fuerza en la Odisea, pues en esta se vislumbra un ideal de vida, donde la *areté*, se relaciona con el retorno al hogar y con sobrevivir ante los peligros y amenazas presentes en el *nostos* de Odiseo, de todas formas decir que este ideal desaparece sería una exageración, ya que el mismo Telémaco señala que hubiese sido mejor que su padre hubiera muerto en el campo de batalla, ya que esto hubiese reportado fama a él, su familia y su descendencia. Hom. *Od.*, I. 237-240.

59 “Tenía la labor de aquel lecho su secreto y su marca y lo hice yo mismo y no otro.

contexto la relación de fidelidad femenina debía ser un componente primordial, sumado a la aceptación por parte de la mujer del deseo del varón (varón acorde a su *areté* (ἀρετή) de doncella) presentándose ese *philótēs* (φιλότης) que encarna el aprecio y valoración mutua en el seno de la pareja heterosexual, aquella que no perturba la estabilidad, sino que la impulsa, en base a un gobernante que brinda gloria y tranquilidad a la *pólis* que dirige (vid. tabla 3).

Tabla 3: Preponderancia conceptual							
	Iliada	Odisea	Teogonía	Trabajos y días	Escudo	Fragmen- tos	Referencia
Vocabulario “erótico” (eros, <i>himeros</i> y sus declinaciones)	- 2 (eros) -5 ( <i>himeros</i> )	- 0 (eros) - 8 ( <i>himeros</i> ) 7 referidas al llanto y 1 a la música	- 1 (eros) - 2 (Eros) - 2 ( <i>himeros</i> ) - 2 ( <i>Himeros</i> )	- 0 (eros) - 0 ( <i>himeros</i> )	- 0 (eros) - 1 ( <i>himeros</i> )	- 0 (eros) - 2 ( <i>himeros</i> )	Deseo generalmente referido al plano sexual
Vocabulario del querer ( <i>philēō</i> y sus declinaciones)	- más de 400	- más de 400	19	16	4	26	Amistad
Concepto vinculante ( <i>philótēs</i> ) declinaciones)	19	13	25	0	3	16	Relación sexual compartida

Fuente: Saavedra, Alejandro, 2020: 30.

*Un olivo de gráciles hojas se alzaba en el patio, floreciente, crecido, como una columna de grueso en su tallo; y en torno de éste con piedras bien juntas levanté mi aposento, cubrílo con un buen tejado y le puse unas puertas trabadas de sólido ajuste.*

*Corte luego el ramaje al olivo de gráciles hojas y mondé de raíces para arriba su tronco, pulido lo dejé por el bronce con arte y destreza, reglélo a cordel como pata de cama, le abrí los taladros y empezando por ello hice el lecho completo que luego revestí con marfil, oro y plata, y al fin sus costados con correas uní de buen cuero teñido de rojo”. Hom. Od. XXIII. 188-201. Es interesante que Zeus también elabora el lecho en el cual se unió a su esposa en el monte Ida, dando a entender la importancia del lecho en la unión conyugal en la obra homérica. *Ibid. Il. XIV, 340-350.**

Como contrapartida, en Hesíodo la contención de los deseos es más consecuencia de su condición que un real anhelo. Pese a ello, al valorarse la *sophrosyne* (σωφροσύνη), impacta también la relación de pareja, implicando que, pese a existir un dominio del concepto *philótēs* (φιλότης) (vid. tabla N° 3), éste toma un carácter menos amigable, para con los deseos de la mujer y pareciera acercarse al sentido que tenía el concepto *boulomai* (βούλωμαι), es decir, el deseo de placer individual o incluso agresivo, formas de relación que se hacen patente en el *horizonte de las divinidades*<sup>60</sup>. En la tabla N° 4, los placeres sexuales son disfrutados por las divinidades, en el caso del poeta de Ascra, mientras que en Homero lo disfrutaban las divinidades como los héroes. También se aprecia una ampliación de las expresiones sexuales y de las formas de satisfacción de estas en el campo de los dioses, en la obra hesiodica, impulsado esto por las limitaciones<sup>61</sup>.

<b>Tabla 4: Carácter de la acción sexual extramatrimonial</b>		
	<b>Homero</b>	<b>Hesíodo</b>
Tipo de acción sexual entre humanos	Heterosexual	Heterosexual
Motor dominante	Satisfacción del placer	Satisfacción del placer
Protagonistas más recurrentes	Héroes y divinidades	Divinidades
Género dominante	Masculino	Masculino
Tipo de acción sexual entre divinidades.	Heterosexuales, zoofílicas e incestos*.	Heterosexuales, zoofílicas, incestos, estupro y actos de castración.

\*: Para el caso de castración, conocido es la situación de la castración de Urano, por parte de Cronos mediante el plan urdido por Gea, debido a los sufrimientos a que su esposo la sometía *Theog.* 178-182

Fuente: Elaboración propia

60 Esta acción sexual en el plano de las divinidades tenía un carácter forzoso como se expresó en la referencia 94, pero además expresaba el descontrol, contrastando con el autocontrol que se tenía que tener en el plano de los hombres en el caso Hesíodo. El referenciado pasaje de Urano y Gea: “Vino el poderoso Urano conduciendo la noche, se echo sobre la tierra ansioso de amor y se extendió por todas partes”. (*Theog.*, 177-178). Bermejo enfatiza que Urano representa el descontrol sexual, pues solo anhela tener sexo y copular ininterrumpidamente con Gea, lo que lo imposibilita para tener una familia y por ende, gobernar. (2008: 25).

61 Gallego (2012:

Se observa un aumento de las divinidades que insuflan el amor y el deseo, recalco deseo, pues Afrodita representa la materialización sexual<sup>62</sup> motivo por lo que es la protagonista en Homero, pero en Hesíodo hacen su aparición un conjunto de divinidades vinculadas al amor el deseo y la seducción, tales como: Eros, Hímeros, Philótēs<sup>63</sup>. Esto implican la necesidad de poder sublimar los deseos legitimando lo anhelado y, por otra, la espera que estos inyecten su influencia en el espacio de los hombres para poder materializar lo no logrado.

En ambos poetas muchas de las expresiones sexuales solo se presentan en el plano de las divinidades. Tal es el caso de las imágenes zoofílicas que, tanto en Homero como en Hesíodo, solo se visualizan en plano de las divinidades, ya sea la copulación en condición de semental con las yeguas de Erictonio, por bóreas en *Iliada*<sup>64</sup>, o el caso de Zeus en *Teogonía*: “Anunciad (musas ínclitas razas de todas estas mujeres) a cuyo lecho se unió (Zeus olímpico de ancha mirada) sembrando sus más grandes semillas, a un toro semejante”<sup>65</sup>. Si bien se puede observar cierta coherencia en las expresiones sexuales, como los casos antes expuestos o la imagen de incesto característica en Zeus y Hera<sup>66</sup>, es indudable el aumento de imágenes y variantes de expresiones sexuales en el poeta de Ascra, como el conocido caso de la castración a Urano<sup>67</sup> y los múltiples ejemplos de estupro, como el de Zeus, para con Alcmena y que tuvo como fruto nada más y nada menos que Heracles (vid. tabla 4 y 5).

---

62 García Gual (2010: [3]). El resumen del congreso no se encuentra numerado, por lo que la numeración es propia. En su trabajo posiciona al dios Eros, como el deseo descontrolado, enloquecedor, frente a la materialización del amor impulsado por Afrodita.

63 Hes. *Theog.*, 154-206 y 225.

64 Hom. *Il.*, 223-225.

65 Hes. *Cat.*, 1. 17-20. Otro ejemplo, para el caso de manifestaciones zoofílicas, es cuando Zeus se metamorfoseó en toro, para engañar a Europa: “Zeus vio que Europa, la hija de Fénix, recogía flores en un prado acompañada de ninfas y se enamoró; bajó del Olimpo, se transformó en toro y, a modo de aliento, echó de su boca una flor de azafrán. De este modo engaño a Europa y la subió por los aires, la transportó hasta Creta y se unió a ella. Luego, en esas condiciones, la hizo habitar con Asterión, el rey de los cretenses. Y como había quedado encinta, aquella dio a luz tres hijos, Minos, Sarpedón y Radamantis”. *Ibid.* 140

66 Para un tratamiento sobre el matrimonio sagrado de Zeus y Hera recomiendo a Bermejo (1998: 7-24).

67 Hes. *Theog.* 178-182.



“Maquinando un ardid en sus entrañas, deseando el amor de una mujer de hermosa cintura, se lanzó desde el Olimpo en la oscuridad de la noche. Rápidamente llegó al Tifaonio, desde donde, a su vez, avanzó el prudente Zeus hacia la cima. Más elevada del Ficio. Allí sentado proyectaba en sus entrañas maravillosas acciones. Pues esa misma noche se mezcló en el lecho y amor de la Electriona de finos tobillos y cumplió así su deseo”<sup>68</sup>.

**Tabla 5: Divinidades del amor y del deseo**

<b>Iliada</b>	<b>Odisea</b>	<b>Teogonía</b>	<b>Trabajos y días</b>	<b>Escudo</b>	<b>Fragmentos</b>
Afrodita	Afrodita	Afrodita Eros Hímeros	Afrodita	Afrodita	Afrodita Eros Hímeros

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, diremos que el ideal de amor en las obras homérica alcanza ciertos tintes de cómo lo entiende Robert Sternberg, es decir, una relación en la cual se conjugan elementos relacionados con el deseo, pero también aquellos que invitan a valorar la relación de amistad, en donde las palabras y los gestos parecen alcanzar un valor incomprendido fuera el contexto conyugal, además de un aprecio a la construcción de la familia, de los hijos y los miembros que hacían posible el *oikos*<sup>69</sup>.

El Menelao con tintes agresivos de la Iliada, parece un pacífico hombre en la calidez de su hogar en compañía de su recuperada mujer<sup>70</sup>, o los padres de Nausícaa abogando por los anhelos amorosos de su hija, debido al fulminante “amor” que la impresiona al ver al héroe de Ítaca<sup>71</sup>, o la imagen llena de ternura de Héctor hablando con su amada Andrómaca, antes de enfrentar al Périda Aquiles, instante donde declara que su dolor mayor es dejarla sin la protección y a merced de los aqueos invasores<sup>72</sup>. Y cómo no considerar los continuos

68 Hes. *Cat.*, 195. 30-38. Otro ejemplo es el ya citado engaño que Zeus materializó para con Europa *Ibid.*, 140.

69 Sternberg, (1989).

70 Hom. *Od.*, IV. 119 y siguientes.

71 *Ibid.*, VII. 311 y siguientes.

72 Hom. *Il.*, VI. 450-465.

alaridos de dolor de parte de la augusta Penélope, urdiendo incluso un plan para poder esperar hasta el retorno de su extraviado marido, y este rechazando incluso la vida eterna que la diosa Calipso le ofrecía si se quedaba junto a él disfrutando del amor: “No te lleves a mal, diosa augusta, que yo bien conozco cuan por debajo de ti la discreta Penélope queda a la vista en belleza y en noble estatura. Mi esposa mujer mortal, mientras tu ni envejeces ni mueres. Mas con todo yo quiero, y es ansias de todos mis días, el llegar a mi casa y gozar de la luz del regreso”<sup>73</sup>

### Conclusiones del estudio

En primera instancia, diremos que Hesíodo no es solo un complemento de Homero como ha querido verse, sino un autor valioso en sí mismo, el cual se desarrolla en un contexto distinto al poeta jonio, por ende, tienen elementos que son complementarios pero que no superpone a uno por sobre otro.

En lo referido a las relaciones conyugales, en las obras de Hesíodo se observan con mayor recurrencia, en especial en la *Teogonía*, mas esto se debe a que es el motivo de la obra, por lo que no debemos considerar, por ello, que el amor conyugal se nos revela de forma más idealizada. El mejor ejemplo es que en la otra gran obra del poeta de Ascra las relaciones conyugales aparecen de manera muy tenue y cuando son mencionadas se presentan con un cierto grado de censura. El caso de la acotada recurrencia del tema en las otras obras se debe, que tanto en *Trabajos y días*, *El Escudo*, como en la *Iliada* y la *Odisea* las relaciones conyugales son un añadido y no lo central en los poemas.

Pese a no ser el tema central de las obras, en Homero se manifiestan relaciones de pareja mucho más idealizadas, esto debido a que es una obra que estimula un “deber ser”, mientras que “el didáctico poeta” (como lo cataloga Fotios Malleros a Hesíodo) escribe sobre elementos mucho más reales y concretos, enalteciendo la imagen de la dureza de la vida, el orden y la disciplina valores capitales para alcanzar la *sophrosyne* (σωφροσύνη), siendo el amor un factor que estimula el distanciamiento de esta.

En otras palabras, el ideal de la *sophrosyne* (σωφροσύνη) se manifiesta de manera muy disímil en los autores en estudio, ya que en Homero se ve como un valor menos preponderante, pues el *agonismo* es el que domina e invita a la competencia, a la lucha y a la satisfacción de los deseos en las distintas incursiones militares, componentes que representan el actuar del caballero. Mientras que el campo de acción de la *sophrosyne* (σωφροσύνη), es eminentemente *el oikos*, ese hogar equilibrado al cual se anhela retornar luego de cada campaña, para disfrutar de la esposa oficial y la familia que

---

73 Hom. *Od.*, V, 215-221.

también brinda fama al héroe, testimoniando la presencia del *agōn* (ἀγών), pues también se compite por tener la mejor familia.

He ahí el motivo de porque en Homero se observa un amor basado en relaciones estables y duraderas, donde se incentiva a la construcción familiar, haciéndose esto coherente al comprender el contexto en el que se generan las obras y las necesidades que este suponía, es decir, el proceso de conformación de la *pólis*, siendo para ello indispensable la construcción de familias y sistemas de organización, que sería muy difícil en un medio donde las relaciones eróticas y afrodisiacas tuviesen el dominio, pues estas se revelan al orden y estimulan el descontrol.

Lo anterior, no indica que las relaciones conyugales no sean valiosas en los escritos hesíodicos, pero al ser una obra que se escribe posteriormente, se observa el paso del nacimiento de la *pólis* reflejada en Homero (donde la familia es indispensable para el surgimiento de esta), a una *pólis* ya medianamente asentada y en proceso de expansión a las zonas rurales, lugar donde vive Hesíodo.

Como resultado de lo anterior, en la *Teogonía* se observan relaciones matrimoniales estables, pero finaliza con relaciones muy disímiles y muchas de ellas de carácter extramatrimonial, claro está que siempre hablando en el plano de las divinidades. Es decir, el factor de temporalidad se hace indispensable para evaluar el cambio de mentalidad, pues ya no se presenta tan indispensable promover relaciones conyugales estables, pues la *pólis* ya está asentada, sumado que el contexto social aldeano hace ver el matrimonio con cierta incomodidad, pues es el medio que la aristocracia promueve como ideal para asegurar su dominio, por ende, toma cierta carga negativa a sus ojos.

Otro factor preponderante es la pérdida, por parte de la mujer, de sus cotas de libertad observándose una relación menos simétrica que en las obras de Homero, esto impulsa una menor valoración afectiva hacia la mujer y una limitación mayor del comportamiento de esta dentro del *oikos* aldeano.

En el caso hesíodico la vida familiar es menos trascendente que las relaciones aldeanas de subsistencia. Esto parece lógico entendiendo el contexto de “imagen del bien limitado”, pues la mujer es una carga en el hogar, la cual trae más bocas que alimentar. Por otra parte, en el caso homérico uno de los elementos que le da valor a la mujer a ojos del aristócrata es la posibilidad de entregar descendencia y perennidad al poder, solidificando los lazos matrimoniales y estimulando el desarrollo de los vínculos afectivos. Esta valoración de la mujer y, por ende, la relación conyugal que con ella se constituye en las obras del poeta divino, se ve marcada por la necesidad del héroe homérico de asegurar su condición aristocrática y una descendencia

que pueda proteger su patrimonio, no solo tras su muerte, sino de manera recurrente durante las campañas militares.

En Hesíodo la mujer no posee la libertad que le da la ausencia del varón, ya que este se encuentra siempre en el hogar, por lo cual, representa en muchas ocasiones un peso que se debe asumir por la necesidad de construcción de vínculos de sobrevivencia aldeanos y para alcanzar la bendición de los dioses. Este último elemento no menor, ya que en Hesíodo emerge una conciencia de acción individual, impulsando al poeta a presentarse como autor. Con ello se entiende un sentido de responsabilidad para con los dioses con el objeto de alcanzar la bendición de estos, lo que representa una instauración muy rígida del actuar para no caer en desgracia. En Homero, los seres humanos están bajo la autoridad absoluta de los dioses, por ende, no existe una responsabilidad en el actuar, ya que los dioses son los que impulsan los comportamientos humanos, he allí la tenacidad de Odiseo, pues se revela a los dioses, siendo el testimonio inicial de la conciencia del “yo” que Hesíodo nos revela.

Por otra parte, la religión opera de manera distinta en los autores estudiados ya que en Homero tienen una influencia mínima en la conformación de las relaciones y lazos matrimoniales, no así en el “amor”, situación opuesta se observa en Hesíodo, donde estos factores son primordiales a la hora de constituir un lazo matrimonial, y esta misma influencia genera una relación muy rígida, donde los componentes afectivos pierden importancia, debido a los rituales que lo constituyen. Básicamente en Hesíodo el matrimonio es parte de los requisitos para alcanzar la venia divina sobre la tierra y su sustento, más para Homero el medio de legitimación de su actuar como aristócrata.

En Hesíodo solo los dioses disfrutaban de la sexualidad y el placer, más el hombre de las cargas, el trabajo y la única mujer que pueden sustentar. Como consecuencia, sus imágenes del mundo divino están colmados de prácticas sexuales y *excesos*, pues se subliman ciertos comportamientos y se lanzan al mundo de lo mágico y lo sagrado los deseos que no se pueden materializar. En Homero los dioses disfrutaban del amor y el placer sexual, legitimando la infidelidad, la cual ellos pueden practicar como aristócratas, pero siempre manteniendo a su esposa oficial tal como Zeus lo hace con Hera.

Al analizar los poetas en su conjunto y no de manera confrontada podemos concluir que se nos manifiestan relaciones de pareja, donde el principio del amor dual reflejado en el concepto *philótēs* (φιλότης), se hace recurrente y como el único que no riñe con el orden social, más es patente que en Hesíodo las relaciones presentan una tendencia a la pérdida del placer dual y un aumento de la satisfacción del placer y anhelos masculinos. Pero de manera general es una relación conyugal más equilibrada que en periodos

posteriores, por lo menos lo que respecta al plano de los hombres. Todo esto conlleva a que las relaciones matrimoniales tengan en general un gran valor, sea que los motivos respondan a necesidad (como en Hesíodo) o a mantención de la gene e influencia familiar (como en Homero).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Fuentes

- HOMERO. (2006). *Iliada*. Traducción de Carlos García Gual, Gredos, Madrid.  
 --- (2005) *Iliada*, Bilingüe (español-griego). Traducción UNAM, Ciudad de México.  
 --- (2011). *Odisea*. Traducción de José Manuel Pabón, Gredos, Madrid.  
 --- (1999). *Odisea*. Bilingüe (español-griego). Traducción de Emilio Crespo Güemes y José Manuel Pabón, Espasa, Madrid.
- HESÍODO. (1978). *Obras y fragmentos*. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Diez, Gredos, Madrid.  
 --- (2008). *Teogonía y Trabajos y días*. Traducción de Aurelio Pérez Jiménez, Gredos, Barcelona.  
 --- (1962). *Los trabajos y los días*. Bilingüe (español-griego), Traducción de Fotios Malleros, Universitaria, Santiago de Chile.

### Bibliografía secundaria:

- AGUIRRE, M. (2005). “Expressions of love and sexual union in Hesiod’s Catalogue of Women”, *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 15, pp. 19-25.
- ALADRO, E. (2013). “Sobre el concepto de proyección en el mundo comunicativo”, *Historia y Comunicación Social*, 18, pp. 317-329.
- ALSINA, J. (1983). *Literatura Griega*. Barcelona: Ariel.
- BENACCHIO, F. (2019). “Una aproximación a la idea de polis y justicia en Homero y Hesíodo”, *Byzantion Nea Hellás*, 38, pp. 35-48.
- BERMEJO, J. (1998). “Zeus, Hera y el matrimonio sagrado”, *Polis*, 1, pp. 7-24.  
 --- (2008). *Grecia Arcaica: la mitología*, Madrid: Akal.
- CALAME, C. (2002) *Eros en la antigua Grecia*, Madrid: Akal.
- CALVO, J. (2009). *Antología de poesía erótica griega*, Madrid: Cátedra.
- CANTÚ, C., (1968). *Historia Antigua, tomo IV*, Barcelona: Gassó Hermanos.
- CASTILLO, M. (2003). “El mito de Odiseo”, *Atenea*, 487, pp. 11-23.
- DE TORO, J. (2016). “*Apud indos ver perpetum*. El extremo oriente durante la Edad Media: una revisión del horizonte onírico de Jacques Le Goff”, *Revista de Historia Universidad de Concepción*, 1, 23, pp. 73-99.

- DOUTERELO, E. (1997). "El léxico y el tema del amor en Las Traquinias de Sófocles", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, 7, pp. 195-206.
- DUCE, E. (2017). "Expresando el amor: la afectividad en el mundo griego antiguo", *Antesteia*, 6, pp. 77-94.
- ENGLISCH, P. (1967). *L'eros nella letteratura*, Milán: I Garzanti.
- ESCOLÁSTICA, M. (1995). *O gozo feminino*, Sao Paulo: Iluminuras 1995.
- ESLAVA, J. (1997). *Amor y sexo en la antigua Grecia*, Madrid: Temas de hoy.
- ESPEJO, C. (1994). "Sociedad religión e ideología en Hesíodo", en Ordóñez, S. y Sáez, P. (coord.) *Homenaje al profesor Presedo*, Sevilla 1994, pp. 167-178.
- (1990). "Una variante sexual en el rito de hospitalidad griego", *Florentia Iliberritana*, 1, pp.115-124.
- FERNÁNDEZ-GALIANO, M., RODRÍGUEZ ADRADOS, F. y LASSO DE LA VEGA, J. (1985). *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid: Coloquio.
- FINLEY, M. (1995). *El mundo de Odiseo*, Madrid: Fondo de cultura económica.
- (2005). *La Grecia primitiva: la edad de bronce y la era arcaica*, Buenos Aires: Eudeba.
- FOSTER, G. (1965). "Peasant society and the image of limited good", *American Anthropologist*, 67, pp. 293-315.
- FRANCIS, E. (1945). "The personality Type of peasant according to Hesiod's Works and Days", *Rural Sociology* 10, pp. 275-295.
- FUSTEL DE COULANGES, N. (2003). *La ciudad Antigua, Estudios sobre el culto, el derecho y las instituciones de Grecia y Roma*, México: Porrúa.
- GALLEGO, J. (2003). "Comunidad aldeana y sociabilidad campesina en la Grecia antigua", en Gallego J. (ed.) *El mundo rural en la Grecia antigua*, Madrid: Akal. pp. 327-375.
- (2012). "La formación de la polis en Grecia Antigua: Autonomía del Campesinado, subordinación de las aldeas", *Trabajos y Comunicaciones*, 38, pp. 133-151.
- (2017). *La pólis griega. Orígenes, estructura y enfoques*, Buenos Aires: Facultad de filosofía y letras Universidad de Buenos Aires.
- GARCÍA GUAL, C. (2010). "El amor en Grecia; el poderoso Eros y la gozosa Afrodita", *Congreso General de Grecia*, Madrid, noviembre de 2010, disponible en <http://antiqua.gipuzkoakultura.net/erosAfrodita.php> (revisado en Febrero, 2022).
- GARROBO, R. (2013) "De la fama a la patria en los poemas homéricos", *Eikasía*, 48, pp. 151-166.
- JAEGER, W. (1962). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, México: Fondo de cultura económica
- JUNG, C. (2003). *Arquetipos e inconsciente colectivo*, Paidós: Barcelona.

- KONSTAN, D. (2018). *The orbit of love: affection in ancient Greece and Rome*, New York: Oxford University Press,
- LICHT, H. (1976). *Vida sexual de la antigua Grecia*, Madrid: Abraxas.
- LE GOFF, J. (1999). *La civilización de Occidente Medieval*, Paidós: Barcelona.
- MARTÍNEZ, M. (2012). “Erotismo en Homero (I)”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, 22, pp. 53-72.
- (2010). Sófocles. *Erotismo, Soledad, Tradición*. Madrid: Clásicas.
- MOSSE, C. (1990). *La mujer en la Grecia clásica.*, Madrid, Nerea.
- PAGLIALUNGA, E. (2002). “David Konstan y las emociones en el mundo antiguo”, *Presentía, revista venezolana de Estudios clásicos*, 6, pp. 1-16, disponible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presentia/article/view/3712/3568> (consultado en abril de 2021).
- POMEROY, S. (1999). *Diosas, ramerías, esposas y esclavas: Mujeres en la antigüedad clásica*, Akal, Madrid: Akal.
- RAAFLAUB, K. (1993). “Homer to Solon: The Rise of the polis. The wuitten sources”, en Hansen, M. (ed.) *The ancient Greek City-State*, Copenhagen: The Royal Danish Academy of Sciences and Letter, pp. 42-105
- REBORDA, S. (2006). “Los reencuentros de Odiseo en Ítaca”, *Bitarte*, 40. pp. 49-68.
- RODRÍGUEZ, F. (2011), *Diccionario del sexo y el erotismo*, Madrid: Alianza.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1963). “La cuestión homérica”, en Gil, Luis, (ed.) *Introducción a Homero*, Madrid: Labor, pp.17-86.
- (1981). *El mundo de la lírica griega antigua*, Madrid: Alianza.
- (1995). *Sociedad amor y poesía en la Grecia Antigua*, Madrid: Alianza.
- SAAVEDRA, A. (2020). “Un acercamiento al lenguaje del amor en las obras de homero y Hesíodo”, *Revista historias del Orbis Terrarum*, 24, pp. 8-30.
- (2021). “Una propuesta sobre el ideal de amor conyugal en la época arcaica, manifestado en los poemas homéricos y hesíodicos”, *Revista historias del Orbis Terrarum*, 26, pp. 116-145.
- SANTANA, G. (2002). “Zoofilia y animalismo mítico: Las aventuras amorosas de Zeus”, en Santana, G. (ed.) *La palabra y el deseo, estudios de literatura erótica*, Palmas de Gran Canaria, Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- (2004-2005) “Modalidades amatorias (sexuales) en Hesíodo”. *Philologica canariensis*, 10 y 11, pp. 469-490.
- (2006). “Modalidades Amatorias en Hesíodo: heterosexualidad, incesto, castración y zoofilia (I)”, en Morales, A., Valverde, M. y Calderón, E. (eds.) *Koinos Logos. Homenaje al profesor José García López*, volumen II, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 973-980.
- SNELL, B. (2011). *The Discovery of de mind*, New York: Dover Publications,

- STERNBERG, R. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*, Buenos Aires: Paidós.
- TORRANO, J. (1995). *Teogonía, a origem dos deuses*, Sao Paulo: Iluminuras.
- VERNANT, J. (1992). *Los orígenes del pensamiento griego*, Barcelona: Paidós.
- (1993). *El Hombre Griego*, Alianza, Madrid: Alianza.
- (2003). *Mito y sociedad en la Grecia Antigua*, Madrid: Siglo XXI.